

214. «¿No tiene que ser así? ¿O queréis otra llave?» Después de reflexionar Uraniel hace una profunda reverencia y dice: «¡Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero! ¡Tú has hecho maravillas en nosotros! Ahora reconozco: la primera puerta corresponde a Tu entidad Creador de la que nacen Tus obras. Ningún niño, aunque sea sumamente consumado por la decisión de la omnipotencia, sería capaz de cerrar esta puerta.

215. Bien puedes cerrar las cámaras de corazón de Tus entidades de Padre, Dios y Sacerdote; pero por causa de Tus obras la cámara de corazón-Creador tiene que estar abierta también en las UR-Noches a nosotros totalmente desconocidas. ¡Porque T ú e r e s U R ! Dentro de Ti Tus noches son la luz de reposo en el que los niños y las obras son bendecidos y desarrollados para el próximo día. Pero Tú, Omnisanto, ¡no descansas nunca! Por la noche desarrollas la mayor actividad creativa. ¡En lo oscuro de Tu gracia preparas la magnificencia del nuevo día de creación de una revelación eterna!

216. Por esto la puerta-Creador no tiene llave; ¡eternamente se queda abierta como eternamente TÚ ERES UR! Lo más maravilloso de las magnificencias, como última dádiva del ubérrimo día, nos has guardado. ¡Por eso seas muy alabado y encomiado, a Ti honor y nuestras gracias, gloria, oración y adoración; Tú tienes todo el poder, fuerza, violencia y vigor! ¡Santo, santo, santo eres Tú, Eterno-Santo, Eterno-Único y Verdadero! ¡Santo eres Tú, oh UR!» El 'Santo' pasa tronando cuatro veces por el espacio, su resonancia se mezcla con el último eco de la campana. Sobre los niños desciende un milagroso anochecer. Toman bienaventuranzas sin fin en su sueño de creación. - Velos misteriosos envuelven el Santuario; incluso el UR-Sol ha cubierto su brillo. La noche se ha levantado. -

217. UR está sentado solo en Su sublime silla, alrededor de Él todos los bienes acarreados del primer día del orden. Acto seguido, UR en el júbilo extiende Sus manos bendiciendo sobre todos los niños, sobre toda riqueza, sobre toda obra Suya. - Y pone resguardando todo en la fuente de Su medianoche y dice a Sí mismo:

¡Todo ha salido bien!  
¡Mi tarea del día está cumplida!

## Y fue la tarde y la mañana el día segundo

¡Amén!

Señor, digno eres de recibir  
la gloria y la honra y el poder;  
porque Tú creaste todas las cosas,  
y por Tu voluntad existen  
y fueron creadas.

*Ap. 4, 11*

Luego dijo Dios:

haya firmamento en el medio  
de las aguas, y separe  
las aguas de las aguas.  
E hizo Dios el firmamento,  
y separó las aguas que  
estaban debajo del firmamento,  
de las aguas que estaban  
sobre el firmamento.  
Y fue así. Y llamó Dios  
al firmamento cielos.

*1 Gn. 1, 6 - 8*

1. ¡Santa medianoche! UR está sentado junto a su fuente; las manos sacan de la profundidad de propia vida, sacan las aguas y las dirige por el espacio y tiempo de la UR-Eternidad hacia la nueva obra. De la oscuridad relampaguea una luz que cae en las corrientes. ¡Luz y agua: Dos conceptos los más sagrados para la vida! Aunque dirigidos y guiados, las dos fuerzas del UR-Centro, del Universo, fluyen secretamente y libres hacia el venidero.

2. Las cuatro horas después de la primera medianoche del UR-Año de acción han pasado. Están doblemente llenadas con luz y agua, suben manando desde la UR-Profundidad más sagrada, ascendiendo a la UR-Altura. Empuja hacia fuera a la UR-Lejanía y Vastedad y vuelve, llena hasta el tope. Se precipita en la fuente y toma de nuevo su transcurso para otorgar al día poder, fuerza, violencia y vigor; y otra vez poder. Porque ahora se abre una cámara entera del corazón del Omnisanto.

3. El timonel está en Su barco. Al horizonte de la protodivina consumación luce una portentosa aurora. Entonces el Omnipoderoso dirige el barco en las aguas, lo guía en la luz de Su sol a mar abierto. Esto es el día naciente.

4. Como en la mañana del orden, resurge el Santuario; el UR-Sol recibe su brillo completo. Y se despierta la SADHANA, sobre la que UR ha dicho: ¡Eres el niño de la UR-Creación! También despiertan los siete ángeles-príncipes. Todos necesitan la primera hora de la mañana para reconocer la nueva vida del día, para dar una mirada retrospectiva al pasado.

5. Cuando están en consecuencia preformados, un ¡aleluya! pasa zumbando por el propio espacio de la Divinidad. Se reúnen en torno al santo hogar, suben sus manos y adoran: «¡Santo, santo, santo, santo!» Así concluye la primera hora del segundo día de creación que quedó reservada a los niños para llevarlos a la vida aumentada.

6. La segunda hora queda solo para UR; pero entonces Él se muestra en la riqueza de Su majestad. Encima de la vestidura blanca lleva el manto azul como Creador. El brillo de Su cara es sumamente excelso; Su corona chispea y el Santuario está adornado maravillosamente con brillo. Cuando coge el libro de la obra en sus manos, los niños se inclinan bajo la carga de la magnificencia que sobrevino a ellos. UR dice:

7. «¡Que haya un firmamento! - Con Mi luz saqué las corrientes de Mi fuente, para que deparen bendición al segundo día del UR-Año de acción. Pero ahora hago que las aguas - fluyendo desde Mi interior al exterior del día - sean diferentes para que un día Mis niños reconozcan cuál es Mi santa fuente o el agua santificada que trae vida a los niños y a las obras, mientras Mi fuente sigue siendo UR-Sustancia y UR-Razón de vida.

8. ¡Esto está en vigor hasta el fin del UR-Año de acción como diferencia reconocible entre Yo y la obra, la conciencia de fuerza interior y exterior, simultánea entre Creador y criatura, Sacerdote y espíritu, Dios y alma, Padre y niño! Así todas las dádivas de luz y vida deben venir como desde arriba y bajar a los niños, igual que la luz de Mi sol que os da bienaventuranza y bendición.

9. ¡Que Mi UR-Fuente sea el agua e n c i m a del firmamento como bendición permanente para el UR-Año de acción, mientras las corrientes de agua que son llevadas a las obras deben concentrarse ahora debajo del firmamento! ¡Que esto suceda así!» UR todavía tiene el libro de la creación en la mano; el fuego en el plato de plata, ardiendo con claridad, pone la bandeja de ofrenda en oscilaciones más grandes y mucho humo de incienso sube a la cúpula debajo del techo del domo. Desde la infinita lejanía

llegan coros sagrados hasta los niños; la UR-Campana da eones veces un eco; colores irradian sobre el Santuario y sinfonías sin par pasan zumbando por el espacio y tiempo.

10. Ahora los niños alzan su vista con aumentada devoción. Perciben el raudal de luz y vida tan consciente, que reconocen la omnipotencia de este acto de creación en su increíble extraordinaria grandiosidad. A esto sus corazones rebosan, igual que aguas vivas, en el espacio del día y su tiempo. De este modo están íntimamente conectados con el Creador. Y UR sigue hablando:

11. «Sed bendecidos, Sadhana y Mis primeros, para la consumación de este día; y bendecidos otra vez, porque os confiáis a Mí y no hay nada en vosotros que estuviera lejos de Mí. Por tercero sed bendecidos, porque dejasteis salir fluyendo de vosotros mismos el agua de vida. Por eso entrego el s e g u n d o d í a a l a s a n t a v o l u n t a d, que corresponde emparejada con el orden a Mi parte Creador. ¡¡Debe reinar Mi voluntad!! Por cuarta vez recibís la bendición; y quien sigue en ella también es quien por sí mismo la representa. Pero la bendición es esta:

12. ¡Que haya un firmamento! Esta es la bendición de espacio y tiempo que debe cumplirse en vosotros y en los venideros. Quiero nombrar al firmamento 'cielos', porque ahora os volvisteis sólidos en la voluntad para conllevar Mis obras y para volver a acarrearlas a Mí al final de cada día. Por eso es que, donde estáis vosotros, Mis niños, también el cielo debe ser el firmamento inmutable, apoyo para todos los niños póstumos. Si el cielo se vuelve firme en vosotros, entonces vosotros mismos sois una pieza del firmamento. Y esta es la cuarta bendición que os eleva a Mí. Porque en realidad no debéis estar debajo de Mí, sino verdaderamente a Mi lado, debéis ser uno con Mi ente. Pero vosotros, para la bendición de la obra del día entera y lo que todavía vendrá, deberéis guiar el agua desde la UR-Fuente debajo del firmamento.»

13. Mientras UR pone a servicio a Sadhana y al primer ángel-príncipe, que ya son elegidos conforme al día del orden, y también a los otros como cooperadores, enciende las candelas del primer candelabro y desvela el primer signo, la balanza. Después llama al segundo espíritu delante del santo hogar y dice:

14. «¡Que haya un guarda en el firmamento, por si una acción injusta

que el segundo fundamento alguna vez pudiera desarrollar, no tenga entrada! ¡Para esto te nombro y elijo, Mi segundo príncipe, como portador de Mi voluntad! Estira tus manos sobre el santo hogar. Tu nombre, poderoso Querubín, sea Miguel, y tu nombre, manso Serafín, sea Elya. Ambos sois portadores de la voluntad del interior y exterior Ser-Creador. Frente a la obra sois u n o, el segundo ángel-príncipe al santo hogar, la segunda antorcha de Mi Sede. Como príncipe de la voluntad os mando en el día. Aceptad el signo de vuestra dignidad.» UR quita la campana de plata que se encuentra delante del segundo candelabro también encendido. A eso se encuentra abiertamente en el santo hogar una espada que brilla maravillosamente a la luz del sol, en el solemne resplandor del Santuario. UR entrega al ángel-príncipe la espada y revela:

15. «La espada debe proteger a cada niño, cada trabajo de creación, que sirven a la consumación de todos los días. Lo que podéis proteger con ella sigue estando dentro del firmamento; pero lo que tenéis que asestar, queda asestado hasta que un nuevo día depare la nueva ascensión. ¡Es protegido todo que se subordine a Mi voluntad, pero lo que se oponga a ella es asestado! Junto con el primer príncipe de luz debéis ser guardianes de Mi primera puerta, por aquella son llevadas las leyes inmutables al espacio y tiempo. ¡Ellas son las que debéis proteger!

16. Pero la protección también es válida para demandantes justos, caso que tales me erijan como Juez. También guardad Mi fuego; es el elemento primordial de Mi sumamente santo ente-Creador. Pero a los demandantes injustos y los que quiebren la voluntad, asestad donde les podáis dar, hasta que en lugar de acusar demanden en humildad a sí mismos. - Ahora devolved la espada a aquel lugar, donde pueda quedarse eternamente.»

17. Los benditos se inclinan profundamente, se arrodillan y ponen la espada en su primer lugar. Ahí se queda descubierta. A Aquel que en poder está sentado en Su silla, aclaman: «¡Santo eres Tú, Omnipoderoso, santo Omnisublime! Tú pones Tu espada en nuestras manos, Tu voluntad en nuestro corazón; mira, ¡que corazón y manos deban obedecerte para Tu servicio! ¡Porque solo Tú tienes poder para proteger o también para asestar! Pero si nos permites hacer esto, ¡que Tu mano nos conceda Su poder y Tu corazón nos haga saber Tu voluntad! Porque Tú dejaste nacer a todo. ¡En esto eres santo, Eterno-Único y Verdadero !

18. ¡Nos escogiste como Tu cielo, como Tu firmamento! ¿Quién iba a concebir eso? Pero si somos parte de Tu santa-excelsa UR-Parte, también Tú eres únicamente el cielo y el firmamento, el símbolo de Tu inmutable voluntad. Por esto nosotros solo somos cielo dentro de Tu cielo, firmamento dentro de Tu firmamento, y en verdad,» - Miguel toma la espada - «¡la mano que recibió la espada de Tu voluntad va a saber manejarla si es necesario!» - Devuelve el signo a su sitio.

19. «Nosotros seguimos siendo lo que hemos llegado a ser por T I ; pero Te rogamos: ¡para nosotros sigue siendo como Te manifiestas en gracia: Creador, Sacerdote, Dios y Padre, el omnisanto UR! ¡Señor, Tú eres digno de recibir alabanza, honor, fuerza y poder! Porque Tú creaste todas las cosas y por Tu voluntad ya tienen el ente en el principio de Tus obras desconocido a nosotros! ¡Santo eres Tú, oh UR!» Ellos se arrodillan de nuevo. UR se dirige al santo hogar y da al príncipe la cinta azul, como Urael y Urea la recibieron en el primer día. Es el color del Creador, símbolo del alto firmamento del cielo. Después de que todos los niños han tomado sus asientos, dice UR:

20. «Sed recompensados por el gozo y el honor que Me habéis deparado. Debéis llevar los emblemas como joyas en vuestro pecho para que generaciones venideras vean quienes sois. - Pero en vosotros ha brotado una pregunta, cómo es posible que ahora la inmutable voluntad está puesta sobre los días, aunque para los niños la ley del libre albedrío está preparada como dádiva superior. Vosotros presenciasteis la maravillosa construcción del UR-Año de acción desde el momento de vuestra vida consciente; miráis Mi poder y sentís las fuerzas sensoriales de Mi ente. Por esto la ley del libre albedrío para vosotros ya no es lo principal, sino únicamente Mi voluntad está puesta en primer plano en vosotros. Os sometéis a ella, os integráis en ella. Esto es justo y bueno.

21. ¿Cómo, pues, podía obtener Mi voluntad en vosotros tal fundamento sólido? ¿Ha entrado en vigor una condición justamente puesta, por la cual no podéis actuar de otra manera? ¿He intervenido determinante? ¿Qué poder predomina en vosotros: Mis leyes inmutables o vuestro libre albedrío que aderecé a Mí para vosotros?

22. Primeros Míos, esto hay que examinarlo concienzudamente, si no, no se puede efectuar el día de la voluntad. Además las corrientes no se

dejarían llevar en espacio y tiempo como naturalmente tiene que suceder. Por eso buscad en vuestro interior por la respuesta adecuada a la obra. Bien podría encender una luz clara en vosotros; pero hecho así, no os serviría de mucho, aun menos a la obra, pero lo menos a Mí. Pues, hagamos una marcha. En el camino a la colina del orden que nació en el primer día, tendréis suficiente ocasión para reflexionar intensamente sobre esto.»

23. Sadhana da un paso adelante y dice: «Santo-bueno, amoroso Padre, de buena gana y con mucha diligencia queremos llevar a cabo la tarea que nos has puesto. Pero, ¿de qué serviría tanto *i n v e s t i g a r*, si no es encendida por Ti en nosotros la antorcha del entendimiento? ¡Porque sin Ti no somos capaces de hacer nada, pero Contigo de hacer todo!»

24. «Has dicho la verdad, deliciosa Sadhana. Sí, Conmigo sois capaces de llevar todo por la buena vía. Pero si quisiera llevaros allí - secretamente, pero tanto más dependientes de las leyes inmutables - para que reconozcáis lo correcto, entonces sería Mi trabajo, Mi mérito. De esta manera no seríais seres vivos capaces de desarrollar, sino pensamientos recriados que, sin libertad, necesitan una dirección permanente. Pero tal desarrollo está en contradicción con el UR-Año de acción y su meta premeditada.

25. Esto es lo que vosotros debéis llevar al equilibrio: ¡Anteponerme todo el tiempo y ser libres de ataduras a poderes arbitrarios! - ¡Tened cuidado de reconocer lo correcto!» UR sale del Santuario, seguido de Sadhana y los ángeles. Llegados afuera, Él indica en el espacio y ven la conocida colina del orden, la que se levanta maravillosamente delante del muro de luz. UR dice, que ahora debieran peregrinar solos, Él, en el momento oportuno, volverá a ellos.

26. ¿Deben hacer esto? ¿Es una prueba? Contemplan la santa cara del Señor ya llegada a ser familiar y querida; y un gran gozo les inunda: ¡Sí, ya han demostrado su capacidad! Pero aguardan para ver adónde UR dirige sus pasos; pero... de repente está como desaparecido. No notaron adonde se fue. Ahora Sadhana, Uraniel y Urea caminan delante, los otros les siguen y Miguel y Elya van al final. Llegados al muro de luz encuentran la 'Hephata' cerrada. ¿Quién va a... quién puede abrirla? Los príncipes le ruegan a Sadhana, pero ella decide que Uraniel debe abrirla, porque por esta puerta pasaba el camino a su colina. Pero Uraniel se dirige a Miguel y dice:

27. «¡Es tú día, hermano de luz! Te ruego: ¡cumple con tu deber!»

Como buscando, Miguel vuelve la cabeza. Aún están en el interior del UR-Centro, pero sin embargo... están muy necesitados de las instrucciones del Padre. Su humildad es tan profunda, que un rayo entero del UR-Sol cae sobre él. Acto seguido la solución resplandece en sus ojos y exclama: «¡Oh, qué fácil es la decisión! ¡Únicamente UR es capaz de abrir la puerta! Aun cuando no está visiblemente presente, sí lo está con Su ente. Y nos es permitido llevarlo, al Santo, en nuestra memoria. Entonces juntos pongamos nuestras manos en la cerradura de la puerta; pero tú, Sadhana, como primer niño, di el 'Hephata'.» Cómo se deleitan sobre este buen dicho. Cuando actúan conforme a esto, mira, la pesada puerta de dos hojas se abre y el camino hacia fuera al espacio y tiempo, a la colina de luz del orden, se encuentra libre delante de los niños.

28. En la senda piensan y hablan sobre la tarea. Aunque empieza despacio..., pero en el progreso de la hora del día también aumenta su entendimiento. Se sorprenden mucho al encontrar en la colina la casa de Uraniel como les enseña la reminiscencia. Es que ¿UR cada vez incluye las obras anteriores en las nuevas creaciones? ¿Pero por qué los incontables complejos de luz a gran distancia están tan nebulosos, como sin forma? - Sobre esto, al principio no quiere venir claridad. Entonces dice Uraniel:

29. «¡Entrad, lo más probable es que nos venga la revelación delante del altar! Porque no en el exterior delante de la puerta, sino en el espacio del altar de la casa, UR nos va a y quiere encontrar.» Todos están de acuerdo con esto. Entran como antaño con UR, pasando por la puerta derecha. Uraniel la deja abierta de par en par para que cuando venga UR pueda entrar inmediatamente para estar con ellos. Después sirve en el altar, enciende la pequeña llama y pone hierba de incienso en la bandeja de ofrenda, lo que corresponde a la buena comprensión de ellos. Sobre la libre decisión dice lo siguiente:

30. «Tenemos que estar en todos los pensamientos con UR, porque de ellos nace la estructura de todo devenir. En el circuito del círculo, al pensamiento siempre sigue la consecuencia en la que vemos la ley inmutable, la santa condición, que sin ella nada es estable. Palabra y acción entre pensamiento y consecuencia son la dirección y el transcurso. Se basan en leyes mutables, en el libre albedrío confiado a nosotros para la máxima utilidad. De este modo encontramos en UR el principio y el final, entre los que hay

que situar en gracia a los niños. Esto deja comprender, que el libre albedrío solo depara bendición cuando el niño - decidiendo libremente - lo pone en, quiere decir entre principio y final, y bajo las condiciones reinantes, las leyes inmutables de UR. Si nos ponemos al lado de UR, perdemos la bendición; si nos levantamos sobre Él, entonces perdemos la libre vida. Pero si nos inclinamos voluntariamente bajo Su buena dirección, entonces Sus manos nos levantan en la hora precisa. En esto reside eternamente la libertad santificada de nuestro ser y de la vida.»

31. Después de un pensativo silencio dice Sadhana: «Hermano Uraniel, cuánto ya has comprendido; es casi como si UR mismo hubiese hablado.» Los príncipes lo confirman. El primero humildemente inclina su cabeza: «Si estuvo bien, entonces es la santa palabra; pero la fuerza del discurso saqué al mismo tiempo de vuestros corazones. Con eso es el conocimiento de la comunidad.» Acto seguido todos se inclinan, sienten a UR con ellos, aunque todavía invisible. - Miguel lanza la pregunta, si él también recibirá una colina en la que podría construir una casa. Ellos debaten todas las 'indicaciones sobre la obra' recibidas, hasta que al final otra vez es Uraniel, que todavía está a la derecha del altar, quien dice:

32. «Por supuesto vas a tener casa y colina, lo que ya es obvio, porque el segundo día nos regala las obras del primero. Pero seguramente tendrás que realizar una obra diferente. Y porque UR dijo que debíamos dirigir las santas corrientes de Su fuente debajo del firmamento que nació, tu trabajo tendrá su base en esta indicación.» Elya replica: «Esto queda reservado para UR; Él indica lo que ha de suceder.» Todos están de acuerdo con esto y se ensimisman, percibiendo el momento en que UR aparecerá. Un extraño anhelo cae en su devoción y cuando alzan la vista, UR, con un rostro bondadoso, está detrás del altar de la casa. Bendice a Sus niños y dice:

33. «Desde Mi altura os miro con agrado y Mi añoranza por vosotros no es menor que la vuestra por Mí. ¡Pero ved la diferencia! Cada uno lleva por sí mismo su anhelo por Mí; Yo llevo el anhelo por que cada niño se uniere Conmigo verdaderamente. Por eso ¡daos cuenta, qué infinitamente grande tiene que ser Mi corazón para tener a todos los niños en Mí. Cada niño tiene que sentir los dolores de su llama de añoranza, pero Yo las llamas de todos los niños que están 'en' o 'fuera' de Mí, a los que Yo dejo llegar a ser, a cada uno a su manera.

34. También llevo el fuego de la añoranza por el cumplimiento de Mis obras. ¡Oh, cuántas llamas arden en Mi corazón! Pero antes de que lleguéis al conocimiento sobre esto, pasará más de un día. No antes del fin del séptimo día de creación reconoceréis la palabra: Como Mi añoranza por vosotros es el aceite que alimenta vuestra llama, así en bondad quiero considerar vuestra añoranza como aceite que Me alimenta. -

35. La importante pregunta, para equilibrar y asimilar la ley del libre albedrío con Mis UR-Condiciones, la reconocisteis bastante bien. La profundidad más amplia que todavía falta, os debe abrir ahora la participación en crear, puesta en vuestras manos. Tú, Miguel Mío, tenías razón en que este día también necesita una colina y casa; ahora tú tienes que guiar a todos.» Miguel y Elya miran a UR. ¿Es una ley inmutable que tendría que ser cumplida inmediatamente? ¿O tienen el libre albedrío de pedir a UR ir delante como su superior y mayor conductor por todos los tiempos? Miguel se adelanta y pone su diestra en el mantel del altar; sobre la alfombra azul que - como en el santo hogar - llega desde aquí hasta aquel lugar donde se unen el camino del orden con la gran vía de la creación. Dice:

36. «¡Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero! Mira, he puesto Tus palabras en mi corazón. La añoranza enseña, ¡que Tú, en esta hora más rica de gracia, eres única y solamente un 'PADRE'! Porque solamente un Padre puede hacer tal honor al niño. Sabes que mi añoranza quiere pedirte que guíes Tú mismo, porque nosotros niños jamás estamos guiando por nosotros mismos, aunque nos permitieses tomarlo prestado de Tu Ser-Creador. Pero, porque conscientemente has puesto Tu obra en la consciencia de la fuerza interior y exterior, quiero - gracias a Tu bondad y por orden Tuya - ser el precursor. En esto veo el efecto de una ley inmutable para el sublime provecho de este día. Yo reconozco la condición y la cumpliré. ¡Qué conocimiento más rico nos das con esto! Ahora puedo unir ambas manos, simbólicamente como condición y libre albedrío. Realizar algo así es fácil cuando la verdad de Tus palabras llena nuestro corazón.

37. ¿Pero qué significa, ir exteriormente delante como Tu portador de voluntad? ¡Eternamente TÚ vas delante y nosotros queremos seguirte de buena voluntad! El interior era Tu primera y excelsa obra y será la última con la que cerrarás un protosanto ciclo de la obra. Levanta siempre el interior sobre el exterior, ponerte sobre nosotros, efectúa en Tus niños Tu

amorosa y justa voluntad. A Ti sean ofrecidos toda gracia, gloria, alabanza y honor. ¡Amén!»

38. El conocimiento de Miguel destaca sobre el tiempo dado. Sadhana se ha adelantado con los príncipes, ponen sus manos - como para un juramento - en el altar; un espíritu que a todos anima. UR se encuentra en medio de Sus niños y cada uno puede reposar junto a Su corazón. Acto seguido muchos 'aleluyas' suenan atravesando el espacio como bendición al día que está naciendo. -

39. El príncipe de voluntad anda delante de UR. Varias veces dirige la mirada al Santuario y nota como los rayos del UR-Sol caminan con ellos porque eligió a UR como único conductor. Ve en el futuro siete colinas puestas delante del Santuario como directores centrales de los rayos básicos de vida; también como símbolo de los ángeles-príncipes que son los portadores de estas cualidades. Cuando el pensamiento, poco a poco, llega a tener formas más sólidas en él, en la lejanía del indescriptible mar de luz se forma una colina igual a la del orden. ¡La colina de la voluntad! No obstante, volviendo la cabeza hacia UR, pregunta sorprendido:

40. «Oh, omnisanto UR, Tú, Padre de gracia, ¿de dónde aparece de pronto esta colina? La tendría que haber visto mucho antes. Como ordenaste he pensado solamente en Tu obra, pero no quería manifestarse. Te lo ruego, explícanos el asunto.» UR se para, inmediatamente rodeado densamente por Sus niños. Dice amablemente:

41. «Sí, Miguel, parece que tengo que añadir Mi palabra para que se vuelva evidente a vosotros. Las consideraciones asiduas no valen mucho si no se emparejan con una sólida voluntad. Has practicado lo primero, pero si bien has olvidado lo segundo, aunque aquí la buena humildad era aquella base, porque pensaste por ti mismo: ¡UR tiene que hacerlo, Él es el Creador de todas las cosas! Así cargaste únicamente a Mí el trabajo. Pero pregunto: ¿porqué te nombré como Mi portador de voluntad? ¡Acaso no para que solo llevases Mi voluntad! ¡Esto sería un pobre asunto! Esto no está conforme con Mi inherente poder creativo según el cual dejé nacer a Mis niños. De Mi ente recibieron su parte, llevan Mis chispas de luz y vida, están hechos 'totalmente igual a Mí'.

42. Si hice esto, entonces dime Mi ángel-príncipe, ¿en qué estado tiene que estar tu interior para manifestar en forma plástica Mi grandiosa idea

de creación? Si el UR-Año de acción debe surgir únicamente de Mí, ¿para qué fin habría dado a luz a vosotros? ¿Para qué uso incontables niños todavía despertarán? Vosotros no sois muñecos sin ente que aun estando formados muy bien exteriormente, pero interiormente carentes de Mi reflejo. En verdad, ¡esto sería un débil poder creativo con que jugaría de esta manera; y Yo sería igual que un espacio hueco que no contiene nada más que cualquier poder y fuerza! -

43. Vosotros nacisteis de Mí, y eso para una excelsa finalidad de la creación. Por eso ha de haber sido puesta en cada niño una justa cantidad de Mi Ser. De lo contrario sería el triste resultado de un capricho. *P r i n c i p a l m e n t e* procreé a vosotros, todo lo demás en espacio y tiempo creé - aunque es importante - como obra lateral; y todo debe estar a vuestro servicio. Incluso Mi UR-Año de acción, el que os inspira respeto, es y sigue siendo una obra lateral hecha para vuestra causa. A vosotros confío la obra, vosotros debéis construirla y un día cuando esté consumada ayudarme a cosecharla. De esto veis, cuán cosa principal sois para Mí.

44. Incluso podéis cumplir una condición primordial en cuanto reconocáis su inmutabilidad. Por supuesto el origen fundamental de las leyes sigue estando reservado eternamente para Mí; pero vivir la sucesión personal de leyes es transferible a Mis niños como prueba, que Yo los creé para Mí como Mi vivo retrato. Por eso la segunda colina no pudo ser visible antes de que Miguel dirigiera sus pensamientos no a la voluntad, sino más a la actividad de la voluntad. - Ahora queremos seguir caminando, porque el tiempo no para y el día sigue su rumbo. Por eso es necesario realizar un trabajo provechoso en la colina de la voluntad.»

45. Los niños están sumamente felices porque aprendieron considerablemente a eliminar el ficticio conflicto entre las leyes mutables e inmutables. Pero sobre el júbilo de poseer una parte tan poderosa a la participación de crear, desdoblan el abrigo de humildad. Es el saber: 'Aunque tenemos la capacidad, somos niños y criaturas de UR. Sin Él ninguna obra tiene éxito y la actividad como cocreadores solo con Su santa mano de Creador'. Reflexionando sobre esto ya llegan al pie de la colina.

46. En el camino hacia arriba Miguel y Elya están llenos de planes de cómo quieren construir su casa. ¡Pero qué asombro! Cuando llegan arriba se encuentran la casa ya hecha. Saben que no fue construida por la

expresión de su voluntad. ¿Quién la ha formado? ¿UR? No, sería contradictorio a Su lección. ¿Sería Uraniel...? - Tampoco, porque todos los niños están igualmente asombrados. Si en esta esfera existiera una desilusión aun llena de humildad, así se podría explicar lo que sobreviene al segundo ángel-príncipe. Dirigen a UR una mirada interrogante: ¿No debemos... , no nos es permitido actuar en nuestra colina? -

47. UR sonríe suavemente. La tercera hora del día todavía no ha pasado. No puede exigir de Sus primogénitos más de lo que el tiempo debe dar, y esto ya es una buena partícula más. '¡Qué gozo altamente inmensurable ! Sí, ¡ e s t á n h a c i é n d o s e . . . , s o n M i s n i ñ o s ! Yo los llevo con Mi paternal mano y ellos saben que únicamente en Mí encuentran lo mejor.' Esto es para UR un júbilo de eternidad; puso a Sus niños libremente en la trayectoria más alta, pero - ¡ellos toman su rumbo de vuelta a Él! - UR se va al lado derecho del portal y pregunta:

48. «¿Quieres abrir, querubín Miguel? ¡Mira, estoy delante de la puerta!» Miguel acude corriendo. Olvidados están todos los pensamientos incomprensidos. ¡UR quiere hospedarse en la casa! Nada más domina en Miguel y Elya; sumamente bienaventurados abren la puerta y ahora se encuentran a la derecha e izquierda como portadores de h o n o r d e l S e ñ o r . Hacen una profunda reverencia cuando UR traspasa el umbral. Ellos entran los últimos sobre la alfombra azul. En el altar Miguel da las gracias como hasta ahora la creación no escuchó. El fuego se enciende por sí mismo y los utensilios aparecen; y como en el Santuario se escuchan de lejos corales, arpas y campanas que tocan. Sí... , aunque exteriormente no es el Santuario, pero UR está con ellos, por eso también aquí Su santa obra tiene que manifestarse. Sus corazones reposan totalmente en el santo corazón del Padre. ¡Qué bienaventurados, y tres veces más bienaventurados son!

49. ¿Y UR? Santo, sublime y altamente domina sobre ellos, pero sí totalmente como PADRE. ¿Creó Él el puente de la conexión? ¿O Sus niños por el lazo íntimo con Él? ¡Las dos son verdad! UR erigió los pilares, los niños su pasarela. Pero todavía el Creador está en primer plano; así los primeros tienen que honrarlo con reconocimiento, porque de ésta manera se gana la consumación por la perfección de UR. Pero ya resplandece la parte del Sacerdote, Dios y del Padre en la UR-Parte del Creador porque

los niños aprendieron a amar a UR en este sentido. ¿Qué grandioso será un día el amor cuando domine? Cada uno tiene que caminar en la senda pasando la entidad cuádrupla de la Divinidad, porque la santa conexión para los niños se tiene que construir poco a poco. Pero esto UR reservó para otro día. ¡Y es bueno! Por eso Él mismo no anticipa, sino acomoda Su primera enseñanza en la casa de la voluntad al día y su hora. Él dice:

50. «¡Mi Sadhana, Mis príncipes de luz! Cuando empezó el segundo día de creación, dije algo que era inconcebible para vosotros. No es un error, porque las palabras deben cumplirse precisamente ahora, y vosotros debéis cooperar. Yo dije que Mi UR-Fuente, símbolo del eterno manantial de vida, tenía que ser puesto definitivamente s o b r e el firmamento como bendición duradera para el UR-Año de acción, mientras se tenían que recoger las corrientes de agua dirigidas fuera de este manantial, d e b a j o del firmamento. Yo denominé el firmamento c i e l o ; y vosotros, Mis portadores de las cualidades, debéis ser este cielo. En esto hay secretos los que un niño reconocerá en el momento en que se abra a Mi espíritu. Entonces escuchad:

51. Sabéis que Yo soy la UR-Fuente. Si pensáis en las cuatro cámaras del corazón como entidad cuádrupla Creador, Sacerdote, Dios y Padre, o en Mis siete fuerzas sensoriales, los rayos básicos de vida, si queréis hacer una diferencia entre Mi Ser y obra interior y exterior, ¡Mi UR-Fuente siempre sigue siendo indivisa! El que quiere sentirse ahí en casa y quiere devolver su propia vida a MÍ, ¡tiene que aprender a conocer y reconocerme irrevocablemente en Mi totalidad! La única verdadera conexión Conmigo, porque es la más íntima, ¡radica en el reconocimiento en la forma más elevada!

52. El que contempla solamente una parte llegará a conocerme simplemente en ésta y tiene solamente derecho a aquella parte de la bendición que emana de esta parte del ente. Pero vosotros, como portadores de una eternidad, debéis conocer Mi UR-Ser totalmente en cuanto Yo mismo lo revelo a cada día. Entonces, a causa de esto vosotros s o i s el cielo, que no excluye que niños que lleguen más tarde también puedan participar del cielo. El cielo, como firmamento, tiene dos significados fundamentales. Por un lado el cuenta como 'pared divisoria' entre Mi UR-Fuente y las aguas que flotan a las obras, también como separación o 'línea del conocimiento' entre la consciencia de fuerza interior y exterior. Tan improbable

como suena, el firmamento por otro lado es la conexión... una puerta que desde el exterior lleva al interior; ¡sí!, un día recogerá todas las aguas reunidas debajo del firmamento y las dirigirá hacia casa, a la UR-Posición.

53. No era un capricho Creador que a vosotros siete os hizo nacer en dos formas, y aún menos Mi Sadhana como reflexión de la luz. A la vía esencial del orden del UR-Año de acción están puestas condiciones reservadas que solo por consecuencia de estas una criatura llega a ser niño, es decir, a ser niño libremente por sí mismo. Pero ninguno puede ni siquiera barruntar la conexión más secreta que hay entre Mí como persona y Mí como UR-Fuente de vida. En cambio vosotros, en virtud de propia voluntad consciente, podréis aprender a conocer la estructura, dirección, transcurso y la meta de las obras entregadas a vosotros.

54. Para que el firmamento no siga siendo separación, hay que obtener la actividad por iniciativa propia. Porque no lo puse de esta manera por Mi causa, sino para la suma bendición al final. ¡Cada espíritu-parcial se queda en sí mismo con la UR-Célula de su génesis, su afiliación al UR-Núcleo! Un espíritu-parcial puede sepultar este sentido de afiliación como se pueden cubrir un arroyuelo con un poco de arena. Pero ved, por esto el agua, el espíritu-parcial, no será algo diferente de lo que antes era, aunque se echara un sol lleno de arena encima del arroyuelo. Aun quedando escondido por largo tiempo, un día se podría abrir penosamente paso a la luz del día. Pues - ¡el agua corre, empuja adelante! -

55. Para tal pequeño arroyo un día llega la hora en que se reconcentra para una ruptura. Tal vez rompe la dura costra en otro lugar; pero después se refleja de nuevo, puro y transparente, en la luz del firmamento que enseguida le llega a ser la puerta, un camino de vuelta hacia la UR-Fuente, a Mí, el UR. ¡Esto es la bendición inamovible que - desde la UR-Fuente en cima del firmamento - era adjudicada a toda obra-niño en el momento en que Yo lo bendije!

56. Pero también conoced el otro: ¡Yo soy el Supremo, UR de eternidad a eternidad, no hay otro espíritu! Con esto cada espíritu-parcial tiene la conexión Conmigo o también encuentra el camino de vuelta a Mí, en caso de si uno por el mal uso de la ley del libre albedrío fuera sepultado por la injusticia provocada por sí mismo. Pues os parece evidente que erigí este firmamento en absoluto como una insuperable 'pared divisoria'. Porque

así tendría que separar eternamente partes de Mi Espíritu de Mí en cuanto se pierden a sí mismos en la arena. Tendría que separar las UR-Células del UR-Núcleo y con esto prácticamente toda la obra-niño sería un mero juego de pensamientos.

57. Comprendéis que algo semejante está en contradicción con Mi santo UR-Ente. Pero sobre el tiempo que es necesario para la conexión o la separación, habría que decir más. Todavía no podéis captar esto, porque aún no conocéis la sensación del tiempo. Escucháis los segundos, minutos, horas y el día anunciando y finalizando. Porque sois ricamente bendecidos, todo lo que experimentáis os parece entretenido. Pero en el alto mediodía, cuando podéis mirar atrás, os acercáis gradualmente al concepto del tiempo. Entonces os vais a maravillar de cuántas obras sublimes se enfilan. Alegría, trabajo, buena cooperación dejan pasar el tiempo rápido.

58. Exactamente el mismo tiempo se convertiría en un cargo tremendo en cuanto un niño estuviese en contra de la obra, y de la bendición resultara una maldición. ¡El espíritu por sí mismo tiene que equilibrar cada modo de contravención a excepción de un posible sacrificio de creación! Pero si, en virtud de la UR-Célula, el nacimiento original y el sentimiento de afiliación se revivifica en el niño, entonces no es muy difícil poner una obra errónea en la vía del orden. Por cierto, un niño apartado entonces querría hacer desaparecer totalmente el mal hecho, pero esto justamente no es posible. Os voy a indicar la condición.

59. Sería injusto si un caído que me roba los tiempos confiados a él, después del reconocimiento de su agravio, le fuera permitido simplemente volver al lugar y momento donde antaño estaba unido puramente Conmigo, el UR-Núcleo. La UR-Célula del espíritu-parcial - el combustible de Mi espíritu universal envuelto en la criatura - jamás puede caer, sino únicamente la criatura como ser-alma o como niño en su capacidad del libre albedrío.

60. Los sacrificios que serían necesarios para los niños fieles en aquel tiempo de la separación, no podrían quedar eternamente sin compensación. Por eso tal espíritu-parcial tendría que eliminar los contaminantes acumulados en el transcurso de su vida. Y esto no se hace tan rápido. Habría que dar lugar y tiempo donde se pudiera almacenar residuos hasta que se pueda efectuar una transformación de vuelta, porque la creación no



recoge contaminantes expulsados sin inconvenientes. La luz, en niños o también en la obra, procuraría la transformación. Pero si todavía hubiera restos, tal espíritu-parcial no podría pasar Mi firmamento como puerta.

61. Entonces atravesaría una eternidad abrumadora aun si la gracia la redujera. Esta sensación de eternidad por supuesto no está tomada de ningún tiempo del día de obrar, sino siempre el sentido del tiempo da el cargo. Esto se tendría que adaptar al tiempo real no antes de la mitad de una vuelta que entonces es una obra de gracia. Tal pérdida de tiempo podría concernir a varias horas de un día de creación, pero también solamente a fracciones de una hora. El sentido de una abrumadora eternidad no depende de esto. Pero aun así Mi bendición de palabra que di al UR-Año de acción como Sacerdote, reinaría sobre todo; ¡y tiempos llenados con ella son verdaderas eternidades!

62. Pero antes de que os formeis una siguiente idea de la formación del transcurso del día, tiene que suceder algo diferente. El exterior tiene que llevar el paso con el interior, si no, un lado se carga demasiado y el otro se afloja demasiado fácil. Esta indicación tampoco es una característica de poca importancia de la conexión entre la consciencia de fuerza interior y exterior. Porque si el conocimiento interior ha llegado vigorosamente a buen paso, entonces tiene que brotar visiblemente una acción fructífera, si no, cada forma de conocimiento sería poco útil, incluso llegaría a ser lastre, porque el conocimiento también es una carga que necesita equilibrio. Así ambos crecen proporcionados, el interior y el exterior, como lo he previsto.

63. También de lo contrario surge una deficiencia, si un niño sigue esforzándose más por el exterior. ¡Muchas acciones pueden parecer nueces huecas! El que además dice: que solo depende de las acciones; ¡es un pícaro, porque intenta estafarme Mi trabajo! ¡Antes de existir el exterior fue el espíritu de vida interior! Antes de que la UR-Creación de acción avanzó al campo visual del devenir, nació la personificación interior. Los espíritus-parciales no recibieron primero su forma de vida, sino ¡YO era eternamente UR-Luz dentro de la UR-Luz, UR-Ser dentro del UR-Ser! ¡La formación exterior resultó de lo hecho en Mí, pensado y dicho! Ningún espíritu-parcial consigue hacer buenas acciones al servicio de toda la obra, si no entrega con anticipación el gran dominio, admitido por Mí, a su

UR-Célula lo que sucede mediante la alternación de consecuencia correspondiente entre el conocimiento interior y la acción - así también ahora con vosotros. Se puede parar un poco la enseñanza como semilla interior para que la acción llegue como fruta a su madurez que necesita su tiempo.

64. Entonces en nuestro Miguel surge la pregunta olvidada: ¿Qué debo construir? ¡La casa ya está hecha! - Pues, sobre esto es difícil dar un consejo. Lo mejor es, trasladarnos al aire libre; quizás otra vez el UR-Sol ayude, y pueda dar una buena luz del sol a Miguel y Elya y que no haya motivo para que el buen día de creación de la voluntad acabe vacío. Entonces ¡guíanos al aire libre, Querubín Miguel, porque aquí eres tú el amo de la casa! Yo soy tu huésped.» Los niños escucharon atentamente la enseñanza que fluía como agua sobre prados dispuestos a recibir. ¡Sí..., las aguas! Parece que antes no era la hora para soportar aquellas verdades de luz. - Miguel dice:

65. «¡Oh eterno-santo UR, Creador, Sacerdote, Dios y Padre! Estamos en Tú luz, en medio de la radiación que todo bendice, en la que Tú eres el punto culminante, como las chispas de luz que toman su vía eternamente ordenada en torno a Ti. Nos abriste Tu manantial de vida de una manera que en nosotros amanece paulatinamente quién y qué eres Tú realmente, pero también quién y qué somos permitidos ser. Pero primero, de todos nosotros honrándote, acepta las gracias como una grata oración. Te glorificamos e inclinamos nuestras rodillas; porque ¡eterno-santo eres Tú; eterno-santo es Tu nombre! El milagro de nuestro devenir nunca se aclarara totalmente a nosotros mismos, ni aun siéndonos permitido ver hasta el final de Tu santo UR-Año de acción. Parece que tal mirada no daría ninguna bienaventuranza, porque Tu luz nos cubriría como un diluvio.

66. Por nosotros has conservado el último secreto, en el que reposa la consumación de nuestro ser y vida y Tu excelsa meta: ¡el concepto de Divinidad - Padre y Niño! ¡Oh Señor, maravilloso es este orden, alta sublime es Tu voluntad! A Ti te alabamos y a Ti te adoramos, Eterno-Único y Verdadero. Únicamente Tú tienes todo el poder, la fuerza creativa. Con Tu omniviolencia sujetas la obra y dejas vivir a Tus niños bajo Tu vigor. A nosotros se manifestaron los milagros de Tu corazón; ¡joye también el latido de nuestro corazón que te adora eternamente! ¡Eres santo, oh Señor, santo, santo, y santo por todas las eternidades! Amén.»

67. Todos hacen coro a la oración; se propaga, se refleja y aparece como estrellas luminosas sobre las cabezas de los adoradores. Cuando estos mismos ven y notan que las estrellas siguen estando sobre ellos, prorrumpen en un júbilo más gozoso. UR se pone en medio de ellos y tolera con alto gozo de corazón sus tímidas caricias. Ahora, serio y humilde, Miguel está delante de Él y dice:

68. «Todo-santo Padre, dijiste que yo era el amo de la casa y Tú el huésped. La relación me parece desproporcionada. Por su puesto eres para mí eternamente el huésped más bienvenido en cuanto pasas este umbral; pero quiero rogarte que no solamente asumas el derecho de hospitalidad, sino también el derecho de propiedad. Porque solo cuando pueda darte la bienvenida como propietario principal, la casa llegará a ser una verdadera bienaventuranza para mí. Sin embargo, cuando estoy en el Santísimo, oh UR, entonces soy Tu huésped y tampoco quiero ser algo diferente, ¡porque protoeternamente Tú eres el propietario de todas las cosas! - Pero ahora quiero cumplir Tu mandamiento. ¡Que por favor nos enseñes sobre el derecho de propiedad y el de hospitalidad, porque me falta el entendimiento más profundo!»

69. «Tienes razón, Miguel Mío. Pero vamos al aire libre para que amanezca en vosotros enteramente como lo requiere la obra.» En la despejada plaza delante de la casa, UR explica muchas cosas. Muchas veces se parece a una excursión interior por espacio y tiempo. - En un lugar en forma de terraza UR se sienta, rodeado de los Suyos. Dice:

70. «Niños Míos, sobre todo tú, segundo príncipe, mirad al Santuario la plaza delante de las cuatro puertas y examinad lo que de ahí, como obra de la voluntad, se puede dar al día. El firmamento, y el agua encima y debajo de él, tienen que nacer con todo lujo de detalles.» Cómo se esfuerza el ángel, apoyado por Elya y los otros, hasta que paulatinamente la palabra sobre la UR-Fuente y las corrientes, las aguas y las agüitas, llegue a sólida forma interior. Miguel mira gozoso a UR:

71. «Oh UR, ahora Tu sol el más bonito me trajo una buena luz. ¡Sí! Tú supiste de antemano: El rayo de gracia de Tu luz del sol siempre está en condiciones de ayudar. Tú dijiste Tu santa palabra: '¡Que el agua se concentre!' Pero si debe llegar a ser aprovechable, hay que dirigirla en espacio y tiempo. Ahora comprendo: Así como tenían que ser construidas las casas

de colinas delante de Tu UR-Centro como lugar de recogida y transmisión de la luz, tiene que suceder también con el agua. Por eso cada casa necesita un pozo en que se pueda concentrar el agua de Tu manantial de vida, porque desde aquí hay que proporcionarla llena de bendición a los días como también a todas las obras de los días.

72. Ahora entiendo, por qué mi casa ya estaba lista. ¡El Santuario surgió primero como sumo símbolo de Tu luz, una obra del orden, un fundamento concentrado para todos los días! Las santas corrientes de agua por su puesto fluyen por Tu voluntad y las dejaste nacer por ella. Entonces, ¿debe estar delante de mi casa una 'fuente parcial de vida' que recoge el agua del UR-Manantial y tiene permiso de transmitirla para la bendición de Tu creación? ¿Lo he comprendido bien?» Acto seguido UR conduce a los niños de vuelta al centro de la despejada plaza y responde:

73. «Lo comprendiste bien, Miguel Mío, ¡sí! ¿cómo debieran llegar las aguas de encima del firmamento a los lugares debajo del mismo, si no por el firmamento en sí? Es menos pared divisoria pero mucho más conexión partiendo del interior al exterior, de Mí al niño y a la obra y otra vez de vuelta. Así toma de Mi protoeterno manantial de vida del cual hay que refrescar a todos los sedientos. ¡Forma la fuente-parcial como pozo de la voluntad delante de tu casa y deja fluir sus aguas por los días de creación! Mi bendición está con tu obra.»

74. Son grandes las gracias que puede UR recibir. Muy inspirada dice Elya: «Oh, Padre más amoroso, deja a Miguel construir el pozo en el lugar donde ahora mismo están Tus santos pies, porque ahí el terreno está altamente bendecido.» UR coge a Elya junto a Su corazón: «Mi Serafín, esta petición ha nacido puramente en ti, porque ves en Mí a tu Supremo. Por eso quiero darte en contrapartida una rica bendición a ti y a todos los que lleguen al mismo conocimiento. Fijados en esto:

75. ¡Cuando estoy con niños que Me dedican obedientemente sus corazones, el lugar donde están Mis pies debe deparar abundantes frutos al trabajo de los niños; asimismo también ahí donde vosotros niños os encontráis en un servicio consagrado por Mí para muchos niños y sus obras del día! Ahora quiero ponerme a un lado para que nuestro pocero de creación pueda empezar y concluir su obra.» UR se dirige siete pasos hacia los portales y los niños forman con Él un círculo alrededor de la plaza sagra-

da. Miguel y Elya siguen estando dentro del círculo delante de su 'Rey de Salem'. Y Miguel exclama en voz alta:

76. «UR, el Eterno-Santo, quiere donar luz y vida. Ya la luz ha tomado en gran cantidad su camino desde la UR-Eternidad al espacio y tiempo; ahora debe seguir el agua. ¡Que nazca un pozo donde estaban los pies de UR en que pueda concentrarse el agua santa de la UR-Fuente! En virtud del impulso de vida - dado por el sumo Señor - quiero dirigirla al segundo día de creación y a todos los días del UR-Año de acción bendecidos por la santa mano de UR. ¡Que se haga en la santa justa voluntad llena de bondad y gracia! ¡Agua, concéntrate en el lugar que UR bendijo! ¡Llega a ser pozo y corre séptupla hacia fuera al espacio y tiempo de la santa UR-Eternidad!»

77. Miguel y Elya se dirigen a ambos lados de UR. Inmediatamente se escucha un ruido atronador, el suelo vibra y en el bendecido lugar brota con ímpetu un chorro de agua igual que un enorme surtidor, pero pronto vuelve cayendo como suave lluvia vivificante. ¡Oh, qué milagro! Aparece un pozo cercado con un muro sólido y el agua se concentra en él. De siete salidas siete corrientes toman su curso. UR se acerca al pozo y se sienta en el brocal; habla bondadosamente a los niños que se reúnen de pie en torno a UR.

78. «Pues, Miguel ha dejado ser eficaz su voluntad. El agua empujó hacia arriba hasta el séptimo límite. ¿Pero por qué, Miguel, dejaste nacer de Mi fuente de cuatro corrientes un séptuplo pozo de la voluntad? Mira, tus hermanos de luz tienen dudas si esto corresponde completamente a Mi voluntad. El pozo delante del Santuario deja fluir solo cuatro corrientes; ¡pero tú exiges siete! ¡Sí, sí!, un aparejador debe considerar de antemano, si su trabajo tiene un provecho continuo lo que acontece siempre por el camino del orden. Remodelar tiene poco valor; porque esto hay que hacerlo cuando la primera obra presenta defectos o el constructor no tiene suficiente capacidad interior y exterior. Así pues, Miguel, ¿qué puedes responder?»

79. Miguel se asusta, porque las palabras de UR insinúan una actuación incorrecta. Pero qué indulgencia muestra Su amable cara; en todo quiere acompañarlos hacia la vía libre. Acto seguido responde: «Padre de la misericordia, hablaste conmigo como si casi fuera Tu semejante, lo que es tan imposible como imposible es que un día de creación en sí mismo

pueda llevar la abundancia de un UR-Año. Si cometí un error, entonces no lo imputes al príncipe de voluntad, Omnisanto, porque estaba ocupado en dirigir intensamente lo mejor posible Tu agua de vida que nos regalaste en sumo grado.

80. ¡Eternamente eres indivisible, VERDADERO es Tu nombre! Pero para manifestarte de manera que Tus niños no solamente tuvieran que ver en Ti una luz santa-inabordable, sino siempre al buen Padre que quiere abrazarlos lleno de gracia, diste a Ti mismo cuatro formas de revelación, distintamente representadas, protoformadas igual a las cuatro cámaras de corazón en un corazón uniforme. De esta manera nos diste Tu sangre como fuente de vida, porque Tu UR-Unidad no puede ser soportada por ningún niño. Así eres Creador, Sacerdote, Dios y Padre, y das de cada uno un cuarto y de Tu UR-Ente correspondientemente cuando Te revelas a nosotros. Por eso indicaste simbólicamente las cuatro corrientes que vivifican la profundidad, altura y lejanía, y regresan a Tu santísima cercanía.

81. Distes a Tus cuatro formas de revelación Tus protoeternas fuerzas sensoriales, los siete rayos básicos de vida o cualidades. Tales formaste conforme a la obra en nosotros príncipes. ¿Pero no nos hiciste, en la luz de gracia, Tu firmamento? Así quise simbolizar Tu séptupla sublime radiación, como la revelaste de Tus cuatro cámaras de corazón. Pues, como Tú eres eternamente UR en verdad, así Tus niños, en comunidad, también pueden formar un conjunto, o sea el pozo delante de la casa. Según eso, ¿no podría ser legítimo emitir de las cuatro corrientes de Tu UR-Corazón las siete grandes corrientes de agua?

82. Dado que es Tu firmamento y Tu cielo, se puede dirigir de la cuádrupla fuente de vida, pasando el firmamento, una séptupla corriente que tiene que dividirse en los cursos de agua solo de b a j o de Tu firmamento. Esto, santo UR, era mi pensamiento el que no ha debido ser formado sin o quizá contra Tu orden. Y si ahora mi voluntad no tuviese ninguna base del orden, en este caso ¿podríamos, nosotros niños, experimentar jamás tal milagro de creación más sublime y más bonito? Mi casa estaba hecha, y comprendí que no hacía falta repetir ninguna obra del orden. ¡E s ! Entonces se tiene que perpetuar también para lo venidero. El orden creó los centros de fuerza de Tu luz, y a mí solo me importa aceptarlo con

humildad. Pero la parte de la luz que me es permitido poseer debe favorecer a esta casa como a todo lo que surgirá para el día. Si he considerado bien el trabajo, quiero entonces otra vez - alabándote - inclinarme con humildad; porque Tu UR-Sol me envió el entendimiento. - No obstante, en caso de no haber sido conforme a Tu alta-santa voluntad, entonces te ruego, enséñame Tú a conocer y ejercerla mejor.»

83. Todos se impresionan sobre el largo discurso de Miguel, pero esperan al alto juicio; porque no creen de sí mismos que puedan concebir correctamente las vías de pensamientos de UR. Pero el santo rostro les parece como cambiado, irradiando luz y bondad aun más amable. Comprenden agradecidos: ¡Miguel actuó por el gozo especial del Creador! Lo saben con seguridad cuando UR responde:

84. «Miguel, Mi portador de voluntad, ahora te hablo como a Mi voluntad en sí, sobre todo a ti como Mi niño y también así a todos. Por su puesto, el UR-Sol y la UR-Fuente llevaron a ti el mejor conocimiento; pero aun si Mi sol diera tanta luz más luminosa y además Mi fuente el agua de vida, y ambas vinieran sobre vosotros igual que la continua corriente de bendición, aún no serviría para nada si el niño no se entregara de buena voluntad a esta bendición. La abundancia sigue siendo destinada eternamente a vosotros; pero, la ley del libre albedrío está dada a los niños y no a Mí. Por eso la mayoría de las veces depende de los niños si llegan a participar en el raudal de bendición o no.

85. Tú, Miguel, sientes este raudal de luz y agua, pero lo dejaste entrar en ti puramente por tu propia capacidad, incluso lo atrajiste y te lo incorporaste con fuerza de voluntad. En verdad, porque convertiste con gran conocimiento propio - como antes Elya con la elección del lugar del pozo - Mi palabra de Creador en acción, un día debe suceder: En caso que se reclamara el libre albedrío, sin cumplimiento de las condiciones justamente puestas, contra la fuente de luz y vida, entonces ¡la voluntad debe ser el primer guarda de Mi Santuario! ¡Esto es válido hasta la meta del UR-Año de acción! -

86. ¡Sí!, niños Míos, llevar de las cuatro corrientes de la fuente siete corrientes principales de agua hacia aquí, sucedió totalmente en orden. Sois bienaventurados si acogéis el séptuplo y recompensáis el séptuplo de lo que recibisteis. - Ahora vamos a dar una vuelta sobre la colina para ad-

mirar el trabajo de Miguel. Con eso aún hay que aprender varias cosas. A continuación hablaré sobre los derechos de propiedad y de hospitalidad. Miguel Me considera realmente como propietario de su casa. Pues - vamos a ver como nosotros dos llegamos a un acuerdo para que huésped y propietario consigan el pleno derecho de verdad.»

87. La colina tiene una extensión enorme. Lo más milagroso es, que de las siete corrientes de agua solamente una recorre la colina completamente, pero en una múltiple ramificación. Las seis restantes corrientes principales tomaron su camino en diferentes direcciones alrededor del Santuario. «¿Por qué es así?» pregunta Sadhana. UR contesta:

88. «Mi deliciosa Sadhana, esto se puede entender fácilmente. Mira, alrededor de Mi UR-Centro se encuentran siete colinas como preguardias del firmamento. Tienen que estar bien conectadas entre ellas, lo que sucede por las corrientes principales de agua. Cada portador de cualidades tiene que llevar su corriente a los otros, y cada uno tiene que derivar tantos arroyos pequeños o pequeñitos como obras nazcan en su parte de ámbito, en un futuro lejano particularmente para niños viviendo conscientes de sí mismos, como lo sois vosotros.

89. Especialmente ellos tienen que tener aquella afluencia porque os hablé de la UR-Célula adherida al espíritu-parcial... Si el espíritu-parcial por sí mismo un día se construye o no una pared divisoria - ¡la conexión del UR-Núcleo a la UR-Célula j a m á s se puede desconectar! Para todo esto, Sadhana Mía, sirven las múltiples venas de agua; en ellas reposan los nutrientes que hay que llevar a las UR-Células viniendo de Mí, del UR-Núcleo. Ahora todos conocéis el designio y el alto sentido de esta plasmación, y en vosotros reina un gran gozo.» Acto seguido, el séptimo príncipe de luz dice:

90. «¡Oh, qué misericordia que a un niño le sea permitido recurrir para siempre a esta conexión llena de gracia! ¡Con esto, eterno-santo UR, te manifestaste como Padre, porque la misericordia - apoyada por Tus otras cualidades - puede actuar así de antemano! Entonces también te corresponde de antemano nuestro más grande agradecimiento posible, porque también favorece a nosotros. - Tus pensamientos, grandes así como pequeños, son obras que aparecen en Tu hora. ¡No llevas en Ti solamente este único día consumado, sino todo el UR-Año de acción y seguramente

todos los espacios y tiempos de Tu UR-Eternidad, porque Tú mismo eres el portador de la UR-Eternidad! Acepta por estos milagros todas nuestras gracias. Mira, éstas Te ofrecen nuestros corazones con gozo.»

91. «Bien, muy bien dicho, Mi príncipe de luz,» responde UR, «vuestras gracias llegarán a ser un rayo de bendición. ¡Sí!, es un vínculo rico en gracia, y porque estabas lleno del conocimiento, la misericordia debe llegar a ser bendición a todos los niños. Guardarla en tu interior para aquél día de creación que será destinado a ti. Pero tenla preparada para cada uno de los otros días si fuera necesario antes de tomar la misericordia la regencia del día. Entonces tiene que ser dada sobre otra cualidad hasta que tenga que convertirse en una bendición de la creación, incluso de 'redención'. - Ahora volvemos a la casa de Miguel; el amo de la casa arde en ganas de agasajar a sus huéspedes.» UR sonríe, también los niños, porque Miguel tiene cara de querer decir: 'Con gusto hago de hospederero, pero no de propietario.'

92. Andan sobre ensanchadas campiñas iluminadas de luz. Cuanto más imparte UR enseñanzas sobre la voluntad y otras radiaciones y sus conexiones, se descubre más y más la magnificencia de la suma casa. Los niños ven - aun cuando solo metafóricamente - una ciudad maravillosamente bonita. Sadhana exclama: «¡Oh, tú, ciudad con callejones de oro!» Sí, tiene razón, porque la luz de oro del UR-Sol flota sobre el lugar y lo envuelve como en un tejido centelleante. Otra vez llegados al pozo, entran en la casa. UR atiza el fuego, se dirige al trono y después de haber ocupado los niños sus sillas que están más cerca del altar que en el Santuario al santo hogar, pregunta primero a Miguel:

93. «Mi ángel-príncipe, ¿no querías agasajarnos? Mira, en el largo camino acogimos mucho en nosotros. ¡Esto tiene que ser llevado! Por eso necesitamos un fortalecimiento para que se pueda aprovechar totalmente lo espiritualmente disfrutado.» Miguel responde: «Nuestro santo, más amoroso Padre, Contigo quiero encargarme del fortalecimiento requerido. A Ti, mi UR, seguramente mi corazón te vale como grata bebida, y a mis hermanos de luz lo que debo darles. Pero como representas el interior mediante el exterior y bendices el exterior mediante el interior, así mis dádivas deben estar plasmadas exteriormente. Por esto Te ruego que nos disculpes un momento, Elya y yo, con Tu ayuda, traeremos lo adecuado.»

94. «Actuad según vuestro conocimiento, Miguel, Elya; pero no confiéis únicamente en Mi ayuda. Como niños nacidos libremente, no debéis estar pegados continuamente a Mi falda. En este caso - ya indiqué - Mis condiciones justamente puestas y reservadas a Mí serían suficientes, y por eso la ley del libre albedrío estaría de sobra y absolutamente sin valor.»

95. Miguel se inclina. «Das bienaventuranzas de las cuales una supera a la otra. ¡Gracias a Ti, UR mío!» Se va con Elya al pozo. Quieren llevar agua a UR como dádiva de agradecimiento. ¿Pero cómo sacarla? Dice Elya: «Miguel, déjame crear copas.» «¿Copas? ¿Qué quieres decir con eso?» «En el santo hogar entre el fuego y el libro de la creación hay una vasija que se podría llenar con agua. Porque si la sacas con tus manos puedes beber un poquito, pero de esta manera no se puede llevar.» «¡Qué verdad, Elya! Te cedo esta obra con mucho gusto.» Elya pregunta interiormente si le es permitido tomar el santo utensilio como modelo. Ella recibe una palabra rica en consuelo:

96. «¡Quien mira a Mis cosas y actúa para el gozo de los otros, lo hace con Mi complacencia!» Acto seguido, Elya pone sus manos en el brocal y crea nueve copas conforme a la forma del santo símbolo: una grande para UR, ocho pequeñas para los niños. Lucen como cristal resplandeciente. No se manifiesta a la obra que un día este utensilio del santo hogar será 'Cáliz de Sacrificio'. - Jubilosos Miguel y Elya llevan las copas llenas a su casa. UR alaba a Elya y cuando todos degustan, por primera vez toman consciencia del significado: beben del manantial de la creación. El Señor explica el nuevo símbolo y subsiguiente habla sobre el derecho del propietario y del huésped. Dice:

97. «¡Mi Sadhana y ángeles-príncipes! La conexión entre Yo y vosotros es una única y una doble. Estáis procreados de Mí, nacidos de Mi espíritu de vida. Esto es eternamente la c o n e x i ó n p r i m o r d i a l. La doble se deriva de la primera y eso por causa de las obras. En la estructura de Mi interior consciencia de fuerza, la conexión primordial persiste para que de vuestra parte no haga falta nada que tuviera que conducirnos a Mí, porque en Mí no vive ninguna imagen i n d i v i d u a l.

98. Exteriormente y en el sentido de obras correspondientes se realiza la doble conexión como mutuo dar y tomar. Aunque también aquí soy primero 'El Dador' - con lo que recae una bendición especial sobre voso-

tros - el receptor inmediatamente tiene que llegar a ser 'el que devuelve' y tiene que querer de su propio conocimiento con seriedad y gran esfuerzo la conexión Conmigo. Porque Yo la aspiré con sublime seriedad y esfuerzo divino y la convertí, en virtud de la precitada bendición especial, en una continua, lo que ya demostré en la explicación sobre UR-Núcleo y UR-Célula.

99. La relación de la doble-conexión puede convertir a cada criatura en niño consumado; a eso puse de antemano la previa condición. Pero esta última no solo me motiva a Mí para dejar el camino y la pasarela abiertos para dirigirme hacia los Míos, sino que también los niños deben caminar hacia Mí, lo que tiene que suceder *c o n s c i e n t e m e n t e* y *p o r s í m i s m o s* con sus propios esfuerzos por aumentado conocimiento.

100. Remito a los pilares básicos concedidos al ciclo de acción, las condiciones reservadas a Mi favor, el libre albedrío dado a vuestro favor. En esto reposa la conexión más bendecida que es la meta de cada único día, si sois criaturas, espíritus, entes de alma o todo en todo. Si vosotros fueseis continuamente sometidos por Mi ayuda, en verdad, *s o l o* seríais criaturas y bajo condiciones tan pobres ni siquiera podríais desarrollaros a ser libre espíritu, aún menos ente de alma o acaso niño.

101. Por su puesto se necesitan Mis manos que ayudan a llegar al nivel máximo de consumación, pero esto está subordinado a la conexión primaria que sin obra visible es la *i n m u t a b l e* entre UR-Núcleo y UR-Célula. Porque aquí se trata únicamente de Mi dar, esto no está relacionado ni con las condiciones ni con la ley de la libertad, sino que es un UR-Asunto puramente interior. Con eso esta ayuda también es independiente de Mi voluntad Creador, como también de otras cualidades y no lleva a Mis niños nacidos en libertad de ninguna manera a una falsa dependencia.

102. En cuanto si ahora alguien llegue a través del saber y del conocimiento al reconocimiento de todo esto, se necesita una guía cuidadosamente sopesada para que condición y libre albedrío tengan los mismos derechos, pero también las mismas obligaciones. Esto quiere decir para empezar, armarse de paciencia, porque Mi afán Creador es enorme. Sin embargo, he reservado a Mí formar el UR-Año de acción en poder, fuerza, violencia y vigor, para ninguna finalidad en sí, sino para Mis niños. ¡Mi imperio y sus magnificencias deben realizarse para ellos!

103. Entonces muchas veces actúo como sin tomar parte y dejo obrar solo la ayuda interior. Un niño *s i e m p r e* llevado de la mano no consigue el objetivo de su ser. ¿Debería Yo, que puedo en el camino del orden y voluntad dirigir todo con Mi poder a la consumación prevista, haber procreado efectivamente pobres espíritus-parciales que solamente pueden marchar adelante si *ú n i c a m e n t e* Yo sostengo a Mis niños en contacto de ayuda directa en todas las cosas? Esto para Mí sería una buena muestra de incapacidad; porque así Mi protoeterno espíritu habría procreado espíritus-parciales incapaces que no alcanzarían por sí mismos el camino ni la meta.

104. ¡Oh, así Mi casa estaría construida sobre arena y sería mejor seguir creando mentalmente como en Mi tiempo intemporal antes de la creación en cuatro partes! Por eso dejé obrar a Miguel y Elya por sí mismos, retiré la ayuda derivada de la doble conexión, y veis: Mis niños, en virtud del espíritu recibido, son capaces de actuar por sí solos.

105. Cuando queráis realizar algo, entonces tened en cuenta la ayuda dada primordialmente. Por su puesto es conveniente iniciar uno mismo la conexión que también se puede aumentar. Si la cuidáis, entonces en vosotros crece el conocimiento que a pesar de la autonomía, *s i n* la conexión primordial se puede obtener muy poco. El sentido de pertenencia a Mí, en vosotros tiene que llegar a ser sustancial. Si lo conseguisteis, entonces es suficiente saber que siempre estoy con vosotros como vosotros estáis Conmigo. Rogar por fuerza individual, por ayuda individual, no me gusta.

106. Decir: 'Sin Tu ayuda no puedo hacer nada', no es humildad. El que sabe de aquella conexión inseparable, la lleva en sí mismo como un tesoro que no se debe poner siempre a la venta en el mercado. - Por supuesto no me cierro a una petición de un corazón inclinado hacia Mí; pero, así no habría ninguna conexión interior y algunas veces tendría que ayudar de un modo completamente diferente que entonces no sería entendido.

107. Pero quien dice de todo corazón lleno de ánimo de fe: 'mira, oh Padre, quiero conectarme totalmente Contigo, porque de esta manera sí puedo realizar mi obra', tendrá éxito. De esta manera se apropia de lo que le di a portar. ¡Esta es la eterna conexión entre Yo y la criatura como espíritu y alma, sobre todo como niño! Entonces así, para él, soy Creador, Sacerdote, Dios y Padre, y también todo lo que sé dar al día y a los días venideros.

108. Ahora hablo del derecho de hospitalidad y de propiedad, del derecho principal de propiedad respectivamente. Miguel comprendió muy bien que en el Santuario, como Mi UR-Propiedad, soy Yo el único amo de la casa. Quien entra en el mismo, disfruta del derecho de hospitalidad y ningún niño debe poder quejarse sobre Mi hospitalidad. Así también cada uno de vosotros es dueño de su casa. Puramente basado en la creación soy propietario p r i n c i p a l , porque todo el material de construcción procede de Mi espíritu. Pero además predomina una relación especial entre propietario y propietario principal, y eso adecuado a la manera de la conexión simple y doble.

109. A Mí me gusta más, si Miguel se considera a sí mismo como propietario y a Mí como prestamista de su casa. Pero si todo siguiera siendo solo un préstamo, el trabajo sería únicamente Mío. ¿Para qué entonces los niños? Puede ser que en las obras el constructor mismo tenga que procurar la mitad de los materiales necesarios; la otra mitad puede tomarla gustosamente prestada de Mí. ¡No soy un avaro! Aunque si contribuí la mitad como préstamo, aun así no quiero considerarme de ninguna manera propietario de vuestras obras. ¡Con eso el constructor sigue siendo el patrón! Depende de él mismo, redimir la suma del préstamo rápidamente para pronto llegar a ser propietario libre de deudas. Con esto no quiero decir nada más que:

110. Recurrid totalmente a la ley del libre albedrío y Mis dádivas, actuad y cread también por propia iniciativa, ¡entonces vosotros tendréis máxima bienaventuranza y Yo máximo gozo de Creador! Y en verdad, ¡así sois junto Conmigo propietarios principales del entero sumo santo día de creación!

111. Ahora todavía hay que aclarar el d e r e c h o d e h o s p i t a l i d a d . Hasta el punto que permita vuestra capacidad, os he revelado varias profundidades de Mi ser para que ya estéis pronto en Mí casa. Solo como criaturas jamás podríais tener un derecho doméstico en el Santísimo, sino que seríais extranjeros a los que habría que otorgar en último caso refugio. También s o l o como espíritu, un derecho de refugio entraría en consideración más que un derecho de hospitalidad. No antes de que resulte de la criatura y del espíritu, en virtud de la conexión a las partes del corazón-Creador, -Sacerdote y -Dios, el ente de alma, os digo: '¡Entrad, sentíos en casa Conmigo como queridos huéspedes y quiero aga-

sararos amistosamente hasta que os apetezca estar Conmigo!' Jamás diré: '¡Es la hora, querido amigo, vete; otros huéspedes quieren hospedarse!' De todos modos así la relación será, que a los huéspedes les parezco mas hospedero que Padre.

112. Pero es totalmente diferente cuando vienen niños que adquirieron su ser niño de la conexión primordial ' y ' de su propio esfuerzo de voluntad. A ellos digo: '¡Entrad! Tenéis derecho a la casa del Padre como lo tengo Yo a la vuestra.' Con eso se establece la conexión más bonita, porque es la única verdadera y eternamente perdurable. De ella los niños sacan su justa parte. De esta manera Me acogen en sí mismos como Yo los acogí eternamente en Mí.

113. Pues, Miguel es propietario de su casa y Yo de la Mía. Pero mediante esta conexión conseguimos un mutuo derecho como propietarios. Es lo máximo obtenible cuando un niño, por el efecto del derecho, a Mí otorga en su casa el derecho de accionista y con esto llega a ser accionista de Mi casa. Ahora decid, queridos niños, si os gusta este derecho y si debe ser válido para todo el futuro. Como cooperadores en Mí obra quiero vuestro asentimiento para cosas que a ambos concierne, a Mi y a vosotros, el interior y el exterior.»

114. Entonces los primeros están muy asombrados y la bondad de la Omnipotencia les sobrecoge. En medio circulo se arrodillan delante del altar; sin palabras las llamas de sus corazones arden hacia UR hasta que las estrellas sobre sus cabezas se agrandan. El rostro de UR ahora es más claro que la luz del sol. Paulatinamente los primeros aguantan esta radiación, porque han llegado a ser uno con su UR. Su devoción es dádiva del libre albedrío, porque ellos se ponen a sí mismos bajo el dominio de UR. A ellos Sus enseñanzas llegaron a ser verdaderas como la vida, igual a las siete corrientes de agua del pozo de la voluntad.

115. Después de la silenciosa devoción UR bendice a los Suyos y seguido de ellos va a la colina de Uraniel, revelando varias cosas en el camino. Con esto casi pasa el día de la voluntad. Los niños no pueden medir el tiempo como tampoco el espacio que están atravesando; y aun los dos, espacio y tiempo, son una fracción de la UR-Eternidad.

116. En la colina Uraniel pregunta, si también puede construir un pozo. UR lo remite a Miguel: «Él es el maestro del agua de la creación, dirígete a

él.» Aquel dice correspondiendo a la petición de Uraniel: «Oh Uraniel, estás puesto delante de la obra como primero. Pero a pesar de la sucesión ordenada, ninguno de nosotros debe ser más o menos. Pues - tú me preparaste la casa y yo te construyo el pozo.» Inmediatamente el mismo nace; como también por Elya las copas según el orden de UR. Dentro de la casa UR continúa enseñando a los niños sobre la 'voluntad irrevocable', y dice al final: 117. «Os parece una contradicción, aunque hablé del actuar libremente. Explico otra vez la coherencia correspondiendo a que hay que aplicar la voluntad irrevocable solamente ahí, donde se trata de la formación y el mantenimiento de Mis obras o en caso de abuso del libre albedrío. Solo, la voluntad irrevocable está envuelta en un gran paño de gracia, en la comiseración de Mi amor que reinará en caso de un eventual abuso, como dejé a buen criterio al séptimo príncipe de luz, impartir la bendición de gracia también sobre una cualidad diferente, aun todavía no siendo su día. Por eso en cuanto a la voluntad irrevocable solo hay motivo para que os preocupéis de la 'gran conexión'. Lo demás podéis dejármelo a Mí solo; será administrado justamente para Mí y vosotros. -

118. Todavía algo más será explicado, y después verdaderamente queremos alegrarnos de corazón del fin del trabajo. Entonces escuchad: Dije que vosotros, Mis portadores de luz, sois el firmamento de Mi cielo. Si reflexionasteis sobre la correspondiente enseñanza, podéis sentir aproximadamente por vosotros mismos qué significado tiene este firmamento en referencia a vosotros. Es que los innumerables arroyos que salen de vuestros cursos mayores de agua, demuestran el significado de primer rango de este firmamento. ¡Sí!, sois empleados de primer rango y solo habrá pocos niños a los que afiliar a este respecto en vuestra jerarquía.

119. Visteis en el cosmos el firmamento como algo existente y en ese momento notasteis que no se podía fijarlo a ningún lugar, porque arriba o abajo, lejos o en la almena de Mi montaña, - había cielo en todas partes. Quiero desvelaros el secreto. Ved, fui con vosotros según la palabra pasando el gran cosmos de la creación y llevasteis el cielo por medio de vuestra vocación celestial a todas partes.

120. Pero donde estuvisteis vosotros mismos no visteis el firmamento, porque en tal lugar lo lleváis dentro de vosotros. Esto ahora os es evidente. Solamente desde la última 'onda al límite del espacio' el cielo os pareció

como una exigüidad en una distancia inconmensurable sobre lo que todavía especuláis.

121. Esto debió enseñaros a encontrar vosotros mismos el camino hacia Mí pero también para que mostréis como 'porteros del cielo' a niños venideros las sendas a través del firmamento hacia Mí. Eso también puede llegar a ser un duro camino, en el cual Mi magnificencia parece bien pequeña. Pero con añoranza total - como se pudo comprobar - a la vuelta la célula azul que al principio pareció tan pequeña, llega a ser gigantesca, crece a lo inmensurable. Esto es una de aquellas magnificencias de las más maravillosas, porque entonces el niño está rodeado por el cielo, está en casa, en Mi Santuario.

122. Pensáis, 'de acuerdo, estamos absolutamente contentos con que Tú, querido UR, seas todo en todo. ¿Pero en qué medida representamos el firmamento?' Niños Míos, reflexionad sobre que - cada uno que quiera conocer Mi ente por completo - ¡tiene que apoderarse de los siete rayos de vida, si no, no llegará al centro del cielo! Aunque Mi firmamento en días que vendrán conseguirá un significado aumentado, no obstante forma un círculo alrededor de Mi UR-Centro, fijado por vuestras colinas situadas delante. Aquí sois guardianes de Mis cualidades. - El que no adquiera todas las siete cualidades, improbablemente llegará al centro de la magnificencia. - ¡Por esto os llamé el cielo, al que hay que tomar por asalto para que un niño, según la conexión primordial, llegué a ser niño por la ilustrada doble conexión!

123. Sí, ahora entendéis que por su puesto no sois figuradamente el puesto firmamento, pero tendréis que dirigirlo como Mi cielo por las aguas de vida confiadas a vosotros, espacio y tiempo, particularmente a los niños venideros. ¡Es una buena sublime misión de creación que nació para vosotros! ¡Seguid teniéndola siempre presente! - Ahora aún recibid la bendición del orden. La tarde se acerca y vosotros debéis poder volver del campo de vuestra actividad a casa, descansar y estar a salvo Conmigo.» - Después de la bendición UR conduce a los Suyos sobre la alfombra azul a casa.

124. Sadhana camina al lado derecho de UR, los príncipes les siguen. Y el primer niño se estrecha contra el hombro del Santo, coge Su mano y dice: «Oh UR, mi luz y vida, ¡qué extremadamente felices nos has hecho



en este día! Quiero que me permitas todavía hacer una pregunta. Mira, a Tus ángeles confiaste mucho trabajo que en virtud de su conexión Contigo realizaron independiente. A mí me has hecho como negativo Tuyo, Tu reflejo, conectada muy estrechamente Contigo. Pues, ¿cómo puede suceder eso si yo no tengo que realizar una misión que también puede llegar a ser una justa bendición? ¿Cómo puedo yo acreditarme? Me afligiría mucho si no tuvieras gozo-Creador por mí, Tu primer niño.»

125. ¡Oh niña, tu corazón tiene un bonito reflejo de humilde amor! «Mi Sadhana,» dice UR, «no te preocupes si estas detrás del conocimiento y la capacidad de los príncipes. No es el caso. Mira, en la tarde del día del orden Me preguntaste, en qué relación estarías Conmigo, porque llamé a los siete niños 'los Míos'. ¿Todavía recuerdas Mi respuesta?» «Sí, UR mío, me iluminas, me nombraste 'el niño de toda la UR-Creación'.»

126. «¡Bien dicho! Sí, los espíritus-parciales despertados a la vida consciente por sí mismos, deben ser Mis niños; pero tú aquel de una UR-Creación. Antaño entendiste lo que te conferí del sumamente bendecido, es que: ¡en justo reflejo tú eres Mi negativo; Yo creo contigo y por ti, y tu Conmigo y por Mí! Todo lo que llega a ser en una creación, nace de Mí y así pues de ti. Vé en esto tu coautoría en las obras nacidas.

127. Te di lo más maravilloso que se puede dar a un niño. Esto me autoriza a reclamar un máximo de ti; y hay que reclamar equitativamente que tú entres solamente en Mí y que no seas activa personalmente por ti misma como los ángeles-príncipes o venideros. Todos ellos cocrean obras individuales; tú Conmigo creas el total de un día, porque tú eras un pensamiento de obra completo que tenía su espacio en Mí. Por eso no tengas presente lo particular, sino siempre el conjunto, igual que Yo. Si quisieras plasmar una obra individual, entonces un día te encontrarás más lejos de Mi corazón que, en la excursión, la célula azul del cielo destelló en inmensurable lejanía.

128. ¡Quédate siempre de Mi mano como ahora para Mi verdadero gozo de Padre; y Yo cumplo Mi palabra dada, por consiguiente pongo los días de Mi UR-Año de acción en tus manos! Pues, ¿esto no te colma más que si puedes crear obras individuales? Mira, cada ángel en sí mismo lleva un *p a r t e*; pero tú las debes guardar en ti todas juntas.» Llena de felicidad Sadhana alza la vista, se estrecha otra vez contra UR y dice: «¡Guíame de Tu

santa-buena mano; quiero ser *t u y a* y ya no más yo!» Los príncipes rivalizan para dar de ellos la mejor parte al UR-Niño (Sadhana). UR responde: 129. «¡Tu palabra sea bendecida, Sadhana Mía! ¡Naciste en Mí, *e r e s* M í a, Mi interioridad te llevaba! - ¡Pero vamos al Santuario! Mirad, el UR-Sol dio una vuelta, pronto la campana anuncia el fin del trabajo.» Los niños vuelven del campo de creación a la casa del Padre. Sus actividades han sido importantes y UR se alegra de la buena voluntad de ellos. En el Santísimo Él se dirige a Su trono. Sadhana pone hierba de incienso en la bandeja de ofrenda y el fuego del plato de plata llamea muy brillante. UR coge Su 'libro del trabajo' y dice:

130. «Niños Míos, por lo que el día de la voluntad preveía una unidad Conmigo, la conseguisteis. Podéis descansar bendecidos en la segunda noche que depara fuerzas aumentadas para experimentar la mañana incluso el tercer día. Pero todavía hay algo: Los primeros cuatro días de trabajo requieren cuatro decisiones. En el día del orden causasteis primeramente el reconocimiento de las condiciones justamente puestas y de la ley del libre albedrío.

131. Especialmente indiqué que un día un niño, en virtud del libre albedrío, por su parte sí puede soltar la conexión y que sería difícil restablecer la conexión cancelada. Por eso no puede atenerse a la decisión que está en vigor para Mis condiciones como leyes inmutables como también para el libre albedrío como ley mutable. Lo primero es *M i b a s e*, lo segundo es *l a b a s e d e l a b e n d i c i ó n*, dada a los niños para el libre desarrollo. Reconocisteis las dos, y en caso de un abuso del libre albedrío para el daño de una creación, anudé una consecuencia de subsanación. La segunda pregunta era:<sup>1</sup>

132. '¿Debe suceder una subsanación por la ley del libre albedrío o solamente por las condiciones reservadas a Mí?' Esto todavía hay que decidir, entonces el día se puede retirar a descansar y Yo quiero llevaos cuidadosamente en esta santa noche de creación. - Miguel, como dominante del día de la voluntad, ¡da la primera respuesta!» UR devuelve Su libro al santo hogar. El solemne silencio deja entrever a los niños el poderoso significado de esta pregunta. Consultan seriamente todos los conocimientos acumulados. UR se volvió invisible. Por la llama que arde tan tranquila los prime-

<sup>1</sup> véase 1er día de creación, párr. 173

ros miden su propia inquietud que los ha afectado. Pero la llama enseña: '¡No estáis solos!' De esta enseñanza también deducen la decisión.

133. Pero esto no se hace rápido; de esto depende más que solamente una obra del día. A ellos se acerca una pesada seriedad trasladada al año entero, y sienten una tensión abrumadora entre las condiciones justamente puestas y la ley de libertad. Si UR creó la obra de acción no para la finalidad en sí, sino para el 'designio-niño', entonces la libre 'voluntad-niño' tendría que dominar. ¿Pero no existieron a n t e s innumerables obras de interior-santo tamaño, hasta la creación en cuatro partes maravillosamente preconstruida, la que dio a luz al ciclo de acción? Entonces, ¿cómo podría ser determinante para la sublime obra del Creador la ley de libertad dada a favor de los niños? - Cada serie de creación anterior estaba fundada primordialmente sobre las condiciones y consumada adecuado a la obra. ¿No tendrían que ser decisivas las condiciones? -

134. Ellos sintieron más que suficiente, qué abundancia UR dio a la libertad. A ellos no se les ocurre que alguna vez por esto podrían llegar a otro sitio. UR habló de venideros. La campana da la última hora del día; su resonancia deja estremecer espacio y tiempo. Miguel y Elya van al santo hogar y, acto seguido, UR está visible otra vez. Innombrable bondad irradia sobre Su sublime rostro y el brillo de Su majestuosa figura se refracta en los muros cristalinos del Santísimo. Y así el príncipe de voluntad decide:

135. «¡Alto Poder y Fuerza, Sublime! ¡Violencia es Tu nombre, Vigor es Tu ente! ¿Quién ve las alas que están extendidas sobre Tus obras que llevan todo y debajo de ellas reposa todo? Tus pies son la base, ¿quién iba a explorarla? Tus ojos reflejan Tu altura; ¿quién puede alcanzarla? Tus manos forman cada lejanía. Oh Santo-Santo, ¿quién iba a medirla, porque TU no eres mensurable? Tu corazón, como la santa cercanía más plena, es infinitud; ¡ningún niño percibirá el primer o último latido! Porque con el último tono de la obra, orden y voluntad vuelan en la Omnipotencia-Creadora como con un hálito silencioso sobre todas las obras, y surge algo nuevo, inesperadamente poderoso.

136. ¡Tú eres el cosmos y de Ti nació; Tú lo dejaste llegar a ser la revelación de Tus magnificencias! ¡Tú, el Eterno-Santo! ¡Nadie puede declarar esta revelación incompleta y decir: Mira aquí, mira allá! Yo sé con toda certeza y lo testimonio en virtud de conocimiento y voluntad: Oh

Santo-Santo, eternamente Verdad, el Único ¡no hay nada fuera de Ti! ¡Nada sucede sin Ti; t o d o e s T u b a s e d e U R - C a u s a !

137. Si Tú, para el impensable gozo y bendición más dulce, nos admitiste un rango de creación que es conforme a un día maravillosamente equilibrado a Ti, así también Te corresponde el sumo gozo que Te debe llegar por Tus niños. Pero precisamente por esto se puede desarrollar que nosotros, en virtud de la ley del libre albedrío que reconocimos en el día del orden, tenemos que seguir u n c a m i n o y u n a d i r e c c i ó n , cumplir un mandamiento, ser serviciales a una v o l u n t a d . ¡Esto tiene que estar anclado en Tu santa entidad!

138. Distes, todavía cubierto, al segundo fundamento dos modos direccionales: El uno conduce sobre Tu sublime profundidad, altura y lejanía dentro de Tu corazón, como lo planificaste bendiciéndolo; el otro puede producir una profundidad sin fondo y la aberración más alejada. ¡En las dos posibilidades reposa la omnipotencia de Tu revelación, la del interior, Tu devoción insondable a Tus niños! ¡Ay Señor! Todo-Sublime y Todo-Santo, ¿quién jamás iba a comprender esto?

139. Ante el poder de Tu primordial devoción también tendríamos que fallecer si quisiéramos ver una pequeña parte de ello. ¡Solo a salvo b a j o Tu bendición universal se puede soportar estas magnificencias!

140. Tu sumo júbilo-Creador es: ponernos al lado y dentro de Tu magnificencia y la alta santidad para que lleguemos a ser accionistas de Tu propiedad principal. Oh eterno-santo UR, déjame mostrarte mi júbilo y agradecerte hasta la eternidad, porque Tú, apenas al principio de Tu UR-Año de acción, ya desvelas coronando Tu magnificencia de poder y nos dejaste nacer como Tu propiedad principal para ser permitidos a tenerte con nosotros como nuestra propiedad más bonita y más santa.

141. Conforme a estas protomaravillosas dádivas que dejas llegar a Tus niños con la ley de libertad como puente a la conexión Contigo que da bienaventuranza, la ley del libre albedrío, en caso de utilización injusta de esta libertad, debe causar fundamentalmente una subsanación, y la abundancia de libertad inherente a la ley debe dar por resultado la vuelta y conmutación de una acción errónea. Una consecuencia subsanante por Tus condiciones justamente puestas, a Ti, Santo, no puede satisfacerte. ¡Entonces también serías el exclusivo Realizador! ¡Oh Señor, eternamente

tienes razón que sería indigno de Ti, si Tus niños nacidos libremente no realizaran nada por sí mismos! -

142. La subsanación existiría de esta manera solo por el nombre, porque Tú la lograrías en virtud de las leyes inmutables. Por eso tendrías que suceder voluntariamente y por su propia iniciativa por parte de a q u e l niño al que habría que imputarla. También si tal vez un día tuvieras que asociar toda Tu idea-niño a una consecuencia subsanadora, debe ser posible voluntariamente.

143. La conexión primordial entre UR-Núcleo y UR-Célula tendrá que llevar su parte, puesto que es insuprimible, porque la bendición de creación inherente en ella es Tu buena-santa bendición de obra. Esta es probablemente también la única que fortalece la voluntad de la subsanación y que le da éxito. Fúndalo, todo-santo UR, en la ley del libre albedrío y con eso deja reinar Tu bendición de creación como conexión secreta. - Porque ¡Tuyo es el espacio, Tuyo es el tiempo y Tuyos son los sucesos! 'Consumación' se llama Tu obra.

144. ¡Deja que TE alabemos!» Con esta proclamación todos se alinean en un semicírculo delante del santo hogar. «¡Déjanos cantar alabando Tu nombre; y a Ti sea grata nuestra gratitud y adoración! ¡Santo, santo, santo, santo eres Tú, oh Señor y Sumo, Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero! Amén.»

145. Los muros, columnas y utensilios del Santuario devuelven la palabra hablada con gran fuerza a El que está sentado poderosamente en Su silla, cuyo nombre es: Maravilloso, Consejo, Poder y Fuerza, Eterno-Verdadero, sumo Sacerdote Melquisedec y Rey de Salem. El Santísimo resplandece en sublime brillo Creador de una consumación del día.

146. Los jubilosos retienen la respiración, porque un solemne silencio descende. En sublime mutismo ven la luminosa magnificencia de UR. ¿La respuesta de Miguel es tan importante que sucede como si UR la hubiera decidido personalmente? Los niños todavía no lo saben; aun una respuesta no transmitirá más de lo que en el curso de la obra sea necesario. Tampoco ellos jamás podrán captar la profundidad de este sentido y notarán lo trágico de un suceso no antes de haber sucedido una modificación. ¿Pero hasta ahí? - ¡Ay!, UR está premeditando, ya las manos de la compasión tapan un secreto y Su corazón está

preparado para recoger lo que un día estará destrozado en el suelo. 147. Pero fieles niños están a Su lado y el príncipe de voluntad también ha consumado bien su trabajo como en el día anterior el portador de Su orden. - Así Sus ojos bajan la vista amablemente a los niños. Tiende Sus manos sobre ellos e imparte la última bendición de la tarde. Entonces abre Su corazón para que los primeros puedan reposar en el. Una vez más toma el libro de la creación en Su mano que todavía está abierto desde que una santa luz roja de la mañana tocó la fuente escondida, junto a ella, Él, el Sumo, sacó el día de Sus santas aguas de vida. Y Él dice:

148. «¡Amén! ¡Y otro Amén santificado para la obra! Debe reinar la voluntad sobre la ley y su cumplimiento para que no suceda algo diferente de lo que Mi portador de voluntad ha exigido. Si la decisión estuviera tomada de un conocimiento guiado por Mí, entonces una ley inmutable podría producir la consecuencia en cualquier momento. Pero en virtud de vuestro conocimiento y vuestra decisión del libre albedrío

¡las leyes mutables perduran para la  
suma bendición de Mis niños  
como símbolo de consumación  
de la subsanación!

149. A MÍ me reservo un secreto sobre el cual otro día debe dar la pregunta y la respuesta. (véase 5º día, capítulo 9)

150. Ahora se acerca la noche, el tiempo de Mi protopropia actividad creativa, porque ella es Mi día más interno y lleno de Mi luz. En ella recibís - inconscientes de la vida - fuerzas frescas y la siguiente mañana os regala sus magnificencias. La noche guarda en su primera parte el día transcurrido y sus bienes. Ú n i c a m e n t e Yo causo que todos los bienes del día se conviertan en una nueva 'bendición de estructura' para el nuevo día.

151. En cuatro horas hasta la medianoche todo será ordenado hasta la terminación sumamente bendecida. Si entonces la campana de medianoche envía su último tono atravesando la UR-Eternidad, Yo preplasma en cuatro horas, en las cuales actúa respectivamente un rasgo característico de Mi UR-Yo, cuatro veces cuatro horas del día en la estructura y la meta. Dirección y transcurso que llevan la estructura a la meta se deja a criterio

de los niños. Los premeditaré con la bendición del cumplimiento para que el día entero pueda conseguir la coronación por la meta.

152. Ahora recibid la bendición de la tarde de este día ricamente lleno. Niños Míos, Yo como Creador os bendigo; porque ambos días relacionados con Mi ente-Creador, ¡están consumados y - salieron bien! Todo está bien - lo que salió de Mí y también de vuestra parte. Por eso de la cámara-Creador de Mi corazón, la plena bendición fluye hacia vosotros. Pero si un día, después de haber tomado de todas las partes de Mi ente, recibiréis Mi UR-Bendición y entonces... pues, entonces sobre vosotros caerá una tarde ¡cuyo exceso tengo que ayudaros a conllevar!

153. Pero ahora vuestros corazones ya están llenos hasta el borde, porque me disteis tanto de vuestra vida como os fue posible en los primeros dos días del UR-Año de acción. Por eso la abundancia de vuestra ofrenda vuelve a vosotros como bendición de la tarde. Vuestro trabajo está santificado y así también vuestro salario está asegurado que ayuda a experimentar y consumir el próximo día. - Pero ahora estáis cansados de crear.» -

154. UR pasa por el lado izquierdo del santo hogar y se pone en medio de Sus niños. En la zurda sostiene el libro, con la diestra imparte su bendición. Entonces Le ven, ¡ah, tan maravillosamente cerca! Ninguna hora jamás les deparó tal abundancia de la más bienaventurada sensación. Están seguros junto al pecho del Padre. - De la bandeja de ofrenda se desprende el humo de incienso envolviendo la escena. Los bendecidos cierran sus ojos y también UR cierra el libro de creación en el que está anotado el segundo día como 'santa ganancia'. UR suavemente acuesta a sus niños en Su ente. En el santo hogar tapa el fuego con Su diestra hasta que arde solo una pequeña llama silenciosa, absolutamente constante y segura. La bandeja de ofrenda reposa, los utensilios son envueltos. Ahora el Santuario está dentro de la Deidad y UR ya no está en la santa casa como durante cada día por causa de los niños.

Santa soledad rodea al Sumo.  
Esta soledad crea un nuevo día.

## Y fue la tarde y la mañana el día tercero

Miré, y he aquí  
una nube blanca;  
y sobre la nube  
uno sentado semejante  
al Hijo del Hombre,  
que tenía en la cabeza  
una corona de oro,  
y en la mano  
una hoz aguda. -  
Y del templo  
salió otro ángel,  
clamando a gran voz  
al que estaba  
sentado sobre la nube:  
Mete tu hoz,  
y siega;  
porqué la hora  
de segar ha llegado,  
pues la mies de la tierra  
está madura.  
Y el que estaba  
sentado sobre la nube  
metió su hoz en la tierra,  
y la tierra fue segada.

Ap. 14, 14 - 16

' Esto, para la mente,  
que tenga sabiduría. '

Ap. 17, 9

¡La tercera santa medianoche!

Dijo también Dios:  
Júntense las aguas que están  
debajo de los cielos en un lugar,  
y descúbrase lo seco. Y fue así.  
Y llamó Dios a lo seco tierra,  
y a la reunión de las aguas  
llamo mares.  
Y vio Dios que era bueno.  
Después dijo Dios:  
Produzca la tierra hierba verde,  
hierba que dé semilla;  
árbol de fruto que dé fruto  
según su género, que su  
semilla esté en él, sobre la tierra.  
Y fue así.  
Produjo, pues, la tierra  
hierba verde, hierba que da  
semilla según su naturaleza,  
y árbol que da fruto,  
cuya semilla está en él,  
según su género.  
Y vio Dios que era bueno.

Gn. 1, 9 - 12